

Un estudio socio-métrico del tema de la moral económica y de su proyección en la Escuela de Salamanca, 1526-1670

A Sociometric Study on the Topic of Moral Economy and its Projection in the School of Salamanca, 1526-1670

Oswaldo Víctor Pereyra
Universidad Nacional de La Plata.
Centro de Investigaciones Socio-Históricas /
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
(UNLP-CONICET). Argentina
vopereyra@gmail.com

Abstract

This article propounds a network analysis of the group of scholastic theologians that stood out in the sixteenth and seventeenth centuries because of their examination of topics of moral economy, better known as the School of Salamanca. To this purpose we suggest the study of their dynamic through three themes: their junction of routes, the diversity of trajectories and the cross-citations among their members. The objective of this analysis is to visualize the importance and relevance of the so-called methods of Social Network Analysis (SNA) in historical field.

Key Words

Networks, Salamanca theologians, centrality, mediation, School of Salamanca.

Resumen

El presente artículo presenta un análisis de carácter reticular del grupo de los teólogos escolásticos que sobresalieron en los siglos XVI y XVII por su examen de problemas de moral económica, más conocido como la Escuela de Salamanca. Para tal objeto proponemos el estudio de su dinámica a partir de tres ejes: su confluencia de recorridos, su diversidad de trayectorias y las citas cruzadas entre sus miembros. El propósito del dicho análisis es mostrar la importancia y pertinencia de los llamados Análisis de Redes Sociales (ARS) en el estudio histórico.

Palabras claves

Redes, teólogos salmanticenses, centralidad, intermediación, Escuela de Salamanca.

Introducción

El presente artículo tiene su génesis en la aparición del libro de José Barrientos García, *Repertorio de moral económica (1536-1670)*.¹ Su lectura planteó la necesidad de dar cuenta de una obra meritoria y de gran utilidad para comprender tanto la historia del pensamiento escolástico de la llamada *Escuela de Salamanca*² como su proyección a partir del repertorio bibliográfico de moral económica producido por el pensamiento salmantino español durante los siglos XVI y XVII.³ De esta manera, surgió la idea de establecer un ejercicio de análisis reticular a partir de los diversos “recorridos” intelectuales y “trayectorias” que presenta el conjunto total de teólogos salmantinos analizados. Cincuenta y cuatro de ellos son hispanos: españoles, portugueses y americanos, los treinta y uno restantes son de nacionalidades europeas diversas: italianos, belgas, franceses, austríacos, ingleses, escoceses, holandeses y alemanes. Se reparten en distintas familias religiosas, predominando los teólogos de la compañía de Jesús (34), dominicos (14), clero secular (12), franciscanos (9), cistercienses (4), teatinos (3), agustinos (2), benedictinos (2), mínimos (2), carmelitas (2) y basilios (1). Más allá de sus matices, el núcleo común de pensamiento que los entrelaza es el de entender a la *Escuela de Salamanca* como una “escuela teológica y tomista”. Para Francisco de Vitoria – esgrimiendo a Santo Tomás – la Teología era una ciencia vasta. El objeto de la misma es Dios como principio y fin de todas las cosas y criaturas, entre ellas – por excelencia – el hombre. El teólogo se enfrenta así, por extensión, a todos los

¹ José Barrientos García, *Repertorio de moral económica (1536-1670) La Escuela de Salamanca y su proyección*, (Pamplona: EUNSA, Universidad de Navarra, 2011), n. 124.

² Denominación acuñada por José Larraz, *La época del mercantilismo en Castilla 1500-1700*, (Madrid: Diana, 1943). En general, y de manera más o menos amplia, solemos aplicarla al grupo de juristas y teólogos vinculados a la universidad salmantina que fueron creadores de un cuerpo doctrinal basado en el derecho natural y el pensamiento filosófico escolástico. En este caso, la posición de J. Barrientos García es conocida y mucho más restrictiva. El autor considera que el ámbito de la *Escuela de Salamanca* debe ser reducido al conjunto de teólogos que, relacionados al convento de *San Esteban*, desarrollaron actividades docentes y de investigación en la propia Universidad dejando afuera, en un círculo mucho más amplio, lo que él denomina el *ámbito de influencia*, conformado tanto por los juristas como todos aquellos pensadores que proyectaron su pensamiento hacia el exterior. También es acotada su determinación cronológica, que se extiende entre el año 1526 (fecha de arribo de Francisco de Vitoria a Salamanca) y que, si nos atenemos estrictamente al problema de la Moral económica, se desarrollaría hasta el año 1670 (año en la cual se publica el tercer tomo del *Cursus Theologiae moralis* de los Salmatienses. Tercera parte de la obra que es considerada como la última gran síntesis del pensamiento escolástico del siglo XVII).

³ En término de su ordenamiento el libro de J. Barrientos García se divide en dos partes. En la primera, subtitulada “la moral económica en la Escuela de Salamanca”, se pasa revista al conjunto de causas y circunstancias que permiten el triunfo de las enseñanzas y métodos de Francisco de Vitoria en la Universidad de Salamanca mostrándonos -de manera vívida- la organización de la enseñanza conforme a la metodología escolástica (*lectio, quaestio y disputatio*) así como la disposición de las cátedras (*Prima y Vísperas*, las *mayores* y las *menores*), la competencia en su interior de las distintas escuelas filosóficas (al principio la *aristotélico-tomista* y la *platónico-agustiniana* y, posteriormente, entre el *tomismo*, el *escotismo* y el *nominalismo*), los diferentes movimientos de “reforma universitaria” hasta el triunfo final del *tomismo*, las pujas entre las órdenes religiosas por el control de las cátedras (agustinos, dominicos y jesuitas), la formación de las “dos escuelas”, los propiamente *salmanticenses* (dominicos: con Francisco de Vitoria a la cabeza y llegando a su máxima expresión con Domingo de Soto) y la *conimbricense* (jesuitas: que desde finales del siglo XVI toman el relevo intelectual con nombres como Luis de Molina o Francisco Suárez), la intervención sobre la propia vida académica tanto de la Monarquía, como el Papado, así como de la propia Inquisición, etc. La segunda parte, subtitulada “Moral económica y la proyección de la Escuela de Salamanca”, nos presenta un panorama de los escritos de aquellos teólogos en los cuales se proyecta el pensamiento de los maestros salmantinos en forma directa. La selección de autores y trabajos ha seguido el criterio de encontrar en ellos citas expresas que mencionen a alguno de los miembros de esta Escuela, determinando así la influencia de la misma.

problemas humanos, los cuales en su base siempre presentarían un dilema moral. Por consiguiente, para su comprensión, tales problemas deben ser estudiados a través de la “razón humana iluminada por la revelación” divina. De esta forma, la propiedad, el comercio, el justo precio, el mercado, la usura, el robo, el cambio de moneda, los impuestos, etc., pueden ser “penetrados” por el hombre munido de la fe y la razón, siendo sus fuentes principales de argumentación: “la Sagrada Escritura, los Padres de la Iglesia, el Magisterio eclesiástico, los doctores escolásticos y la razón”.⁴ Siguiendo las trayectorias intelectuales de cada uno de estos teólogos salmanticenses es posible comprobar la influencia y difusión de las cuestiones relacionadas con la doctrina de moral económica en relación a los principales centros de estudio (universidades y colegios) tanto de Europa como de América.

El análisis de redes y el problema de la difusión del pensamiento salmantino

El desarrollo historiográfico de estos últimos años permitió el fecundo diálogo entre los historiadores y otras ramas de las ciencias sociales dando como resultado la utilización por parte del historiador de instrumentos, conceptos y técnicas provenientes de otros ámbitos de la investigación social.⁵ Los análisis relacionales son una muestra de estos nuevos enfoques, ofreciendo al investigador vías diferentes para el tratamiento y el abordaje del problema de la interacción entre los actores históricos. En el caso Hispano historiadores como Jean Pierre Dedieu⁶ o José María Imízcoz,⁷ entre otros, han postulado la importancia que adquieren este tipo de estudios para comprender y analizar las dinámicas propias de interacción en el interior de los distintos cuerpos que ensamblan las sociedades de cuño Antiguo régimen.

Desde un punto eminentemente abstracto las redes son instancias polimorfas – de allí su utilidad funcional en cualquier tipo de investigación socio-histórica –, pueden contener diversos elementos (personas, grupos, instituciones, colectivos más o menos formalizados, etc.) y consignar en su interior diferentes vínculos (comerciales, conocimiento, status, influencia, afinidad, enemistad, poder, violencia, clientelismo, alianza, filiación, consanguinidad, parentesco ficticio, etc.). Pueden exteriorizarse en diversos modelos representacionales (estáticos o dinámicos, topológicos o geométricos, analógicos o cuantitativos, axiomáticos o exploratorios), así como manejar un número variado y variable de medidas (centralidad, intermediación, conectividad, cohesión, etc.). Sin embargo, los ARS-SNA⁸ no son unilaterales, ni su acento es exclusivamente cuantitativo, y las cifras no denotan “posiciones absolutas” de los objetos sino, más

⁴ José Barrientos García, *Repertorio de moral económica*, 78.

⁵ Los análisis de redes sociales tienen su nacimiento en los ámbitos disciplinares de la Antropología y Sociología a partir de la década de los cincuenta y sesenta del siglo XX.

⁶ Véase Jean Pierre Dedieu, “Procesos y redes. La historia de las instituciones administrativas de la época moderna, hoy”, en Juan Luis Castellano; Jean Pierre Dedieu y María Victoria López-Cordón (eds.), *La pluma, la mitra y la espada. Estudios de Historia Institucional de la Edad Moderna* (Madrid: Marcial Pons, 2000), 13-30.

⁷ Véase José María Imízcoz, “Actores, redes, procesos: reflexiones para una historia más global”, *Revista da Faculdade de Letras História*, Porto, III Serie, [Vol.] 5 (2004), 115-140; “Elites administrativas, redes cortesanas y captación de recursos en la construcción social del Estado moderno”, *Trocadero*, [Vol.] 19, (2007), 11-30; y José María Imízcoz, “Las élites vasco-navarras y la monarquía hispánica: construcciones sociales, políticas y culturales en la Edad Moderna”, *Cuadernos de Historia Moderna*, [Vol.] 33, (2008), 89-119.

⁸ ARS= Análisis de Redes Sociales o SNA= Social Networks Analysis.

bien, “relativas” al interior de un mismo campo de atributos debidamente formalizado por el investigador. Es decir, las redes son una herramienta heurística flexible, adaptable y valiosa para el análisis de las interacciones e interconexiones socio-históricas.⁹

De esta manera, podemos entender las “redes como una forma abstracta de visualizar una serie de sistemas, generalmente complejos”,¹⁰ basados en la capacidad que tienen sus nodos (agentes o actores) de establecer interacciones más o menos densas y dotadas de significado, las cuales determinan aristas (enlaces) que se encuentran expresadas gráficamente por arcos (flechas de conexión) que tienen a su vez una direccionalidad (unidireccionales o bidireccionales) y que se manifiestan en términos de grafos de mayor o menor complejidad a cuyo ligado, formulado sobre el conjunto total de la red, definimos como sociograma o matriz. En otras palabras: “se puede decir que el formalismo de redes constituye un metalenguaje para la descripción de la estructura”,¹¹ lo que determina la red, su forma y extensión, no son esencialmente los actores o agentes que comprende sino, más bien, la forma que adquieren las interacciones entre unos y otros, que quedan expresadas en lo que podemos denominar como matriz de contacto e interacciones, a partir de la particular estructura de unión que comprenden los grafos.

Dicha opción analítica es en sí misma una abstracción condicionada que adquiere sentido con la simplificación por parte del investigador de la posibilidad de establecer los distintos agrupamientos de enlaces que cohesionan y extienden las redes. Hablamos así de una tendencia general de los nodos intervinientes en toda red social, de agruparse diferencialmente definiendo así un coeficiente de *clusterización*¹² diferencial para cada uno de ellos. De esta manera podemos hablar – siempre en términos relativos y abstractos – de algunos nodos que se encuentran más interaccionados que otros en el interior de la red. La determinación matemática de la distancia media (considerada sobre el conjunto total de la red) nos remite al grado de conectividad que los mismos presentan en función de las posiciones relativas de los actores involucrados en ella y que, estimados en términos una representación plana bidimensional, permite al investigador establecer los caminos más cortos (distancias geodésicas) que estructuran y determinan su topología gráfica particular.

Simplificando extremadamente el problema, las redes adquieren así un tamaño (*size*) y una densificación a partir del análisis de las interacciones compuestas en su interior. En este sentido, los niveles de escalas son absolutamente determinantes, tanto para el historiador como para el investigador social abocado a la utilización de modelos analíticos-representacionales ARS-SNA para definir la viabilidad heurística en la

⁹ “Rizando el rizo, se me ocurre ahora postular la hipótesis de que no han de ser las formalizaciones reticulares las que proporcionen alguna forma de explicación (un concepto epistemológico ligado a las particularidades de un dominio y de una teoría) sino las que establezcan el campo de posibilidades y constreñimientos inherentes a una explicación dada (...) de otro modo alcanzaría con modelar un problema en términos de red... para creer que está condenado a resolverse”. Carlos Reynoso, *Redes Sociales y complejidad. Modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura* (Buenos Aires, Editorial Sb, 2011), 35.

¹⁰ Véase Juan Julián Merelo Guervós, “Redes sociales: una introducción”, *RedIRIS*, (Universidad de Granada, 1992).

¹¹ Per Hage, “Graph theory as a structural model in cultural anthropology”, *Annual Review of Anthropology*, [Vol.] 8, (1979), 115-136, 115.

¹² El coeficiente de clusterización o de agrupamiento (*clustering coefficient*) de un vértice en un grafo cuantifica qué tanto está de agrupado (o interconectado) con sus vecinos.

aplicación de los mismos.¹³ Es decir, una de las propiedades esenciales de las ARS-SNA es que se trata de modelos relativamente aceptables para “pequeños mundos”¹⁴ por razones matemáticamente obvias de manejo de los datos pero empíricamente inexistentes.¹⁵ De esta manera la esencia del análisis reticular es la conectividad, y por ello se parte de la base de que debe entenderse que existen muy pocos grados de separación entre los nodos conformantes más allá del tamaño mismo de la red que estudiemos. En nuestro caso, a partir del número total de noventa y seis (96) teólogos salmantinos, el tamaño teórico posible de nuestra red se corresponde con el cálculo total de potenciales interconexiones sobre el conjunto de nodos (densidad máxima), resultando todo ello de la multiplicación del número total de actores involucrados por el número completo de nodos intervinientes menos uno, es decir, $96 \times (96-1) = 96 \times 95$, lo que arrojaría un complejo operable integrado por 9.120 interacciones que representarían una red totalmente integrada con el 100% de los nodos vinculados entre sí.

Sin embargo, es claro igualmente que en toda red los nodos conformantes de este agrupamiento – aún en los términos acotados de nuestro muestreo circunscripto a

¹³ “Los escenarios pequeños tienen ventajas considerables al delinear con claridad los límites de membresía y al enumerar las poblaciones de manera exhaustiva... Sin embargo, no hay nada intrínseco en el análisis de redes que impida la aplicación de conceptos y métodos a formaciones de mayor escala, muchas de las cuales poseerán delimitaciones porosas e inciertas”. David Knoke y Song Yang, *Social network analysis*, (Los Angeles-Londres: Sage Publications, 2ª edición, 2008), 10.

¹⁴ La idea central de la generación de redes de pequeños mundos está fundamentado en dos propiedades: a) Que cualesquiera dos nodos de la red se comunican por un camino de nodos intermedios relativamente pequeño (pequeño número de nodos que sirven de intermediación), y b) Que poseen valores altos de coeficiente de agrupamiento (*clustering coefficient*) dicho valor viene a indicar que si dos vértices o nodos no están conectados directamente entre sí existe una gran probabilidad de que conecten mediante la intervención de otros nodos. ¹⁴ “Los escenarios pequeños tienen ventajas considerables al delinear con claridad los límites de membresía y al enumerar las poblaciones de manera exhaustiva... Sin embargo, no hay nada intrínseco en el análisis de redes que impida la aplicación de conceptos y métodos a formaciones de mayor escala, muchas de las cuales poseerán delimitaciones porosas e inciertas”. David Knoke y Song Yang, *Social network analysis* (Los Angeles-Londres: Sage Publications, 2ª edición, 2008), 10.

¹⁴ La idea central de la generación de redes de pequeños mundos está fundamentado en dos propiedades: a) que cualesquiera dos nodos de la red se comunican por un camino de nodos intermedios relativamente pequeño (pequeño número de nodos que sirven de intermediación), y b) que poseen valores altos de coeficiente de agrupamiento (*clustering coefficient*) dicho valor viene a indicar que si dos vértices o nodos no están conectados directamente entre sí existe una gran probabilidad de que conecten mediante la intervención de otros nodos.

¹⁵ Según la máxima profesada por el sociólogo de la Universidad de Columbia Duncan J. Watts, *Six Degrees: The Science of a Connected Age* (New York: W. W. Norton & Company, 2004), que sostiene que es posible – teóricamente hablando – acceder a cualquier persona del planeta en seis saltos: “cada persona conoce de media, entre amigos, familiares y compañeros de trabajo o escuela, a unas 100 personas. Si cada uno de esos amigos o conocidos cercanos se relaciona con otras 100 personas, cualquier individuo puede pasar un recado a 10.000 personas más tan solo pidiendo a un amigo que pase el mensaje a sus amigos. Estos 10.000 individuos serían contactos de segundo nivel, que un individuo no conoce pero que puede conocer fácilmente pidiendo a sus amigos y familiares que se los presenten, y a los que se suele recurrir para ocupar un puesto de trabajo o realizar una compra. Cuando preguntamos a alguien, por ejemplo, si conoce una secretaria interesada en trabajar estamos tirando de estas redes sociales informales que hacen funcionar nuestra sociedad. Este argumento supone que los 100 amigos de cada persona no son amigos comunes. En la práctica, esto significa que el número de contactos de segundo nivel será sustancialmente menor a 10.000 debido a que es muy usual tener amigos comunes en las redes sociales. Si esos 10.000 conocen a otros 100, la red ya se ampliaría a 1.000.000 de personas conectadas en un tercer nivel, a 100.000.000 en un cuarto nivel, a 10.000.000.000 en un quinto nivel y a 1.000.000.000.000 en un sexto nivel. En seis pasos, y con las tecnologías disponibles, se podría enviar un mensaje a cualquier lugar individuo del planeta”. Hay traducción en español: *Seis grados de separación: la ciencia de las redes en la era del acceso*, (Barcelona: Paidós Ibérica, 2006).

aquellos teólogos salmanticenses que en su gran mayoría se encontraban relacionados al convento de *San Esteban* y que desarrollaban actividades docentes y de investigación en la propia Universidad de Salamanca abordando temas de la moral económica en sus escritos – no presentarán el mismo grado de conectividad. Esta es la razón por la que el análisis reticular debe partir de la idea de la complejidad, en términos del análisis de la relación entre los actores y el conjunto total de la red, en función de la densificación del agrupamiento de sus diversas interacciones.¹⁶

En sentido amplio todo conjunto reticular presenta así formas propias de potenciación a su interior que obedecen – en términos genéricos – a las características de vinculación que exhiben todos los sistemas complejos que se auto-organizan. De esta manera las redes aleatorias (ER)¹⁷ presentan una potencia baja pero exponencial que se corresponde con una distribución estadística en forma de campana de *Gauss*, con un pico en su valor promedio y una caída abrupta. En cambio, las redes independientes de escala (IE)¹⁸ presentan una distribución gráfica de frecuencia en forma de “J” invertida, propia de la presencia de nodos hiper-conectados que densifican el entramado a partir de una jerarquización vertical en un esquema anidado, mostrando así conglomerados (*clusters*) profusamente vinculados. Por consiguiente, los análisis reticulares nos permiten señalar lo que se denomina fenómeno de canalización. Si bien todos los nodos pueden estar interrelacionados con los demás a partir de pocas conexiones, su alcance al total de la red no se encuentra uniformemente repartido. Hay unos pocos nodos a través de los cuales pasa la mayoría de los caminos geodésicos que interconectan la misma. Establecer estos enlaces preferenciales nos permite comprender la forma en que se articula y comporta el conjunto total del entramado reticular analizado. En nuestro caso, sobre este conjunto total de 96 teólogos salmanticenses se ha privilegiado una serie de interconexiones formales que nos permiten analizar de manera compleja estos componentes anidados a su interior. Dichas interconexiones pueden reducirse a las siguientes preguntas base que nos sirven de fundamento para la realización de las tablas de elementos y atributos añadidos sobre los cuales se ha realizado el presente trabajo:

- 1) ¿Cuáles son los espacios geográficos que interconectan los diversos recorridos que presentan estos teólogos de la llamada Escuela de Salamanca?
- 2) ¿Cuáles son los diversos espacios institucionales que relacionan sus trayectorias?
- 3) ¿Qué interacción presentan a nivel de citación en sus textos de Moral económica?

Para responder este conjunto de interrogaciones avanzaremos en el diseño de la “clusterización” utilizada.

¹⁶ “No es coincidencia que las redes y la complejidad estén tan densamente entrelazadas. Cualquier definición futura de un sistema complejo debe reflejar el hecho de que un sistema tal consiste en muchos componentes interactuando mutuamente... cada uno de ellos tiene una identidad. La primera pregunta a formularse sobre este sistema es ¿con qué otros componentes interactúa un componente dado? Esa información de la totalidad del sistema se puede visualizar como un grafo, cuyos nodos corresponden a los individuos del sistema complejo en cuestión y las aristas a sus interacciones mutuas. Tal red puede pensarse como la columna vertebral del sistema complejo.” Sergio Maslow, Sneppen Kin, y Uri Allon, “Correlation profiles and motifs in complex networks”, en S. Bornholdt y G.-H Shuster (eds.), *Handbook of graphs and networks. From the genome to the internet* (Weinheim: Wiley, 2003), 168.

¹⁷ Modelo Erdős-Rényi.

¹⁸ Modelo de red independiente de escala. El ejemplo claro de este tipo de redes es Internet, como afirma Carlos Reynoso, “Internet es robusta y frágil. El 95% de los vínculos se pueden remover y el grafo seguirá conectado. Sin embargo, la eliminación planeada de 2,3% de los *hubs* desconectaría Internet”. *Op. cit.*, 194.

El problema de la clusterización de la Escuela de Salamanca

Según José Barrientos García, el grupo representativo de esta Escuela debe quedar limitado solo a “aquellos docentes de la Universidad, dominicos y no dominicos, que en la explicación de Santo Tomás en sus clases y escritos se atuvieron a las pautas que desde el *Convento de San Esteban* se fueron marcando”, pudiéndose así diferenciar una *Escuela de Salamanca de teología* y su proyección por España, Europa y América, y dejar de lado de esta manera a aquellos “autores escolásticos tardíos españoles que defendían conceptos jurídicos” así como ideas “teológicas, filosóficas, económicas y políticas”¹⁹. De ahí su definición de “escuela teológica y tomista”. Otros autores en cambio, como Pedro Schwarz, sostienen la necesidad de hablar también de una *Escuela de Salamanca de derecho*, formada exclusivamente por pensadores que realizaban argumentaciones de tipo jurídico.²⁰ Frente a esta discusión, investigadores como Luciano Pereña²¹ y Francisco Gómez Camacho²² sostienen la “imposibilidad” de separar, analíticamente hablando, la *Escuela de Salamanca* en diferentes acepciones de tipo disciplinar, teniendo en cuenta la unidad de sentido global con que los contemporáneos enfrentaban y desarrollaban las argumentaciones de estas problemáticas. En este sentido, Marjorie Grice-Hutchinson afirma la necesidad de “seguir investigando sobre los límites y alcances”,²³ que permiten definir aquello que, de manera plural y poliédrica, llamamos *Escuela Salmantina*.

Sin ánimo de polemizar acerca de las distintas aristas que presenta esta discusión, nuestro trabajo toma como opción analítica – basada en la necesidad de contar con un universo controlable – los límites propuestos por la primera de las acepciones descriptas. De esta manera tenemos una serie de *clustering* con que representar el conjunto total de teólogos salmanticenses analizados:

1) La *figura egocéntrica principal* la conforma Francisco de Vitoria (1484 - † 1546).

2) Un *primer círculo* bien distinguible se encuentra conformado por sus discípulos o seguidores de sus enseñanzas: Domingo de Soto (1495 - † 1560), Melchor Cano (1509 - † 1560), Mancio de Corpus Christi (¿? - † 1576), Bartolomé de Medina (1527 - † 1580), Pedro de Aragón (1545/46 - † 1592), Domingo Báñez (1528 - † 1604), Pedro de Ledesma (1544 - † 1616), Basilio Ponce de León (1570 - † 1629) y Francisco de Araujo (1580 - † 1664).

3) Un *segundo círculo* se encuentra conformado por aquellos que recibieron las enseñanzas de Francisco de Vitoria no directamente de él sino a través de sus discípulos:

¹⁹ José Barrientos García, *Repertorio de moral económica*, 84-85.

²⁰ Pedro Schwarz, “El legado de la escuela de economía de Salamanca: una estimación actual”, en Varios Autores, *Estudios de Historia de pensamiento económico: homenaje al Profesor Francisco Bustelo García del Real* (Madrid: Universidad Complutense, 2003), 21-70.

²¹ Luciano Pereña, “Escuela de Salamanca. Notas de Identidad”, en Francisco Gómez Camacho y Ricardo Robledo (eds.), *El pensamiento económico en la Escuela de Salamanca* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1998), 43-64.

²² Francisco Gómez Camacho, *Economía y filosofía moral: la formación del pensamiento económico europeo en la escolástica española* (Madrid: Síntesis, 1998), 11.

²³ Marjorie Grice-Hutchinson, *Ensayos sobre el pensamiento económico en España* (Madrid: Alianza, 1995), 21.

Tomás de Mercado (¿? - † 1574/75), Gregorio de Valencia (1549 - † 1603) y Leonardo Lessio (1554 - † 1623).

4) En un *tercer círculo* se hallarían teólogos que estudiaron o impartieron clases en Salamanca donde recibieron la influencia de Francisco de Vitoria y de sus discípulos sin tener una relación directa con ellos: Luis de Molina (1535 - † 1600), Juan de Lugo (1583 - † 1660) y Juan de Salas (1553 - † 1620).

5) En el *cuarto círculo* ubicaríamos a los teólogos que si bien no pertenecen propiamente a la Escuela de Salamanca reciben una fuerte influencia de la misma conformando así un círculo amplio de escolásticos que, como define José Barrientos García, representan la proyección salmanticense tanto en España, como en Europa y América. Entre ellos podemos formar tres sub-grupos claramente definidos según su procedencia geográfica:

5.a) *Españoles*: Diego de Laínez (1515 - † 1565), Martín de Ledesma (1509 - † 1574), Pedro Fernández (1527 - † 1580), José Anglés (¿? - † 1588), Antonio de Córdoba (1485 - † 1578), Francisco García (¿? - † 1585), Luis López (¿? - † 1596), Pedro de Navarra (¿? - † 1592), Miguel de Palacio Salazar (1515 - † 1593), Juan Blas Navarro (¿? - † 1595), Juan de Roa Dávila (1552 - † 1630), Miguel Bartolomé Salón (1539 - † 1621), Alonso de Vega (s. XVI - † s. XVII), Francisco de Toledo (1534 - † 1596), Jerónimo Llamas (1553 - † 1611), Juan Azor (1536 - † 1603), Gabriel Vázquez (1549 - † 1604), Juan de la Cruz (s. XVI - † s. XVII), Luis de Torres (1562 - † 1635), Luis de San Juan Evangelista (s. XVI - † s. XVII), Enrique Villalobos (¿? - † 1637), Melchor de Soria y Vera (1558 - † 1643), Tomás Sánchez (1550 - † 1610), Gaspar Hurtado (1575 - † 1646), Vicente Cruz Vasconcellos (¿? - † 1642), Juan Gil Trullench (¿? - † 1645), Luis de Caspe (1582 - † 1650), Juan Inocencia Dicastillo (1584 - † 1653), Marcos Serra (1581 - † 1645), Pedro Oñate (1567 - † 1646), José Rocafull (¿? - † 1641), Fernando de Castropalao (1581/83 - † 1633), Antonio Escobar y Mendoza (1589 - † 1669), Pedro Aingo de Ezpeleta (1595 - † ¿?), Juan Martínez de Prado (¿? - † 1664), Pedro de Tapia (1582 - † 1657), Acacio March de Velasco (1585 - † 1665), Juan Caramuel y Lobowitz (1606 - † 1682), Martín Esparza Artieda (1606 - † 1689), Andrés Mendo (1608 - † 1684), Andrés de la Madre de Dios (1622/23 - † 1674) y Juan Méndez de San Juan (1605 - † 1680).

5.b) *Europeos*: Italia: Jacobo de Graffio (¿? - † 1620), Juan Baptista Corrado (1530 - † 1606), Paulo Comitoli (1545 - † 1626), Marcelo Megalio (¿? - † 1643), Bartolomé de San Fausto (¿? - † 1636), Vicente Filliucci (1566 - † 1622), Andrés de Molfesio (s. XVI - † s. XVII), Martín Bonacina (¿? - † 1631), Vicente Cándido (1573 - † 1654), Zacarías Pasqualigo (s. XVI - † s. XVII), Francisco Amico (1577 - † 1651), Tomás Tamburini (1591 - † 1675), Carlos Mallet (¿? - † 1658), Antonio Diana (1585/95 - † 1663), y Bartolomé Mastrio de Mendola (1602 - † 1673). Portugal: Manuel Rodríguez (1546 - † 1613), Manuel Sa (1528 - † 1596), Fernando Rebello (1547 - † 1608), Esteban Fagundez (1577 - † 1645), Baptista Fragoso (1559 - † 1639) y Benito Pereira (1605 - † 1681). Bélgica: Leonardo Lessio (1554 - † 1623), Juan Malder (1563 - † 1633), Francisco Sylvio (1581 - † 1649), Juan Wiggers (1571 - † 1639) y Guillermo Henrinx (¿? - † 1678). Holanda: Martín Becano (1563 - † 1624). Inglaterra: Gregorio Sayr o Sairo (1560 - † 1602). Escocia: Jacobo Gordoni (1549 - † 1641). Francia: Valerio Reginaldo (1549 - † 1623), Esteban Bauny (1575 - † 1649), Luis Bertrand Loth (¿? - † 1653), Eligio Basseo (¿? - † 1670) y Francisco de Buena Esperanza (1617 - † 1677).

Alemania: Hermann Bussenbaum (1600 - † 1668). Austria: Paulo Layman (1574 - † 1635), Adam Tanner (1572 - † 1632).

5.c) *Americanos*: México: Juan de Zapata y Sandoval (? - † 1630).

6) Finalmente, la *figura egocéntrica secundaria* cuya significación e influencia para la Teología en la Escuela de Alcalá, semejable a la de Francisco de Vitoria en Salamanca, fue la de Juan de Medina (1490 - † 1546). En temas de moral económica, el peso propio del pensamiento del alcalaíno define su lugar sobresaliente al interior del conjunto de la red de escolásticos salmantinos que estamos estudiando.

Recorridos y espacios geográficos en interacción

En términos de la estructuración de la red a través de la visualización de los recorridos y trayectorias de los distintos teólogos salmantinos analizados, podemos observar una distribución escalar que permite diferenciar tres grandes espacios de interacción bien definidos en el interior de la misma (véase sociograma nº 1: Recorridos y trayectorias / Distribución geo-referencial).

- 1) Por un lado, un *primer espacio* (color rojo) altamente relacionado a partir del nodo de centralización que constituye la universidad de Salamanca. Compartiendo el mismo se encuentran – repartidos uniformemente en la zona central – una serie de lugares que también presentan una alta interacción participando con el nodo principal de los guarismos de mayor integración. Estos son: Madrid, Valladolid, Alcalá²⁴ y Roma²⁵ que, junto con un segundo grupo conformado por los teólogos referenciados al resto de Italia (Venecia, Nápoles, Sicilia, Milán y Bolonia), Francia (París),²⁶ Inglaterra, Alemania, Austria, Bélgica (Flandes y Lovaina)²⁷, Portugal (Lisboa) y México, comportan el espacio de mayor interrelaciones, al que hay que añadir en la propia España, regiones y ciudades como Cuenca, Toledo, Córdoba, Segovia, Burgos, Santiago de Compostela, Ávila y Sevilla.
- 2) Por otro lado, un *segundo espacio* de agrupamiento (color azul) que presenta una interacción que hemos definido como media y que se desarrolla en términos de

²⁴ La Universidad de Alcalá fue fundada por el Cardenal Cisneros en el año de 1508.

²⁵ En el año 1551 San Ignacio de Loyola, también fundador de la Compañía de Jesús, fundó la primera escuela de los padres jesuitas, y junto a ella la primera biblioteca, llamada Colegio Romano. En el año 1583 el papa Gregorio XIII inauguró la nueva sede del Colegio Romano en un edificio situado en Roma, que tomará el nombre de “Gregoriana”.

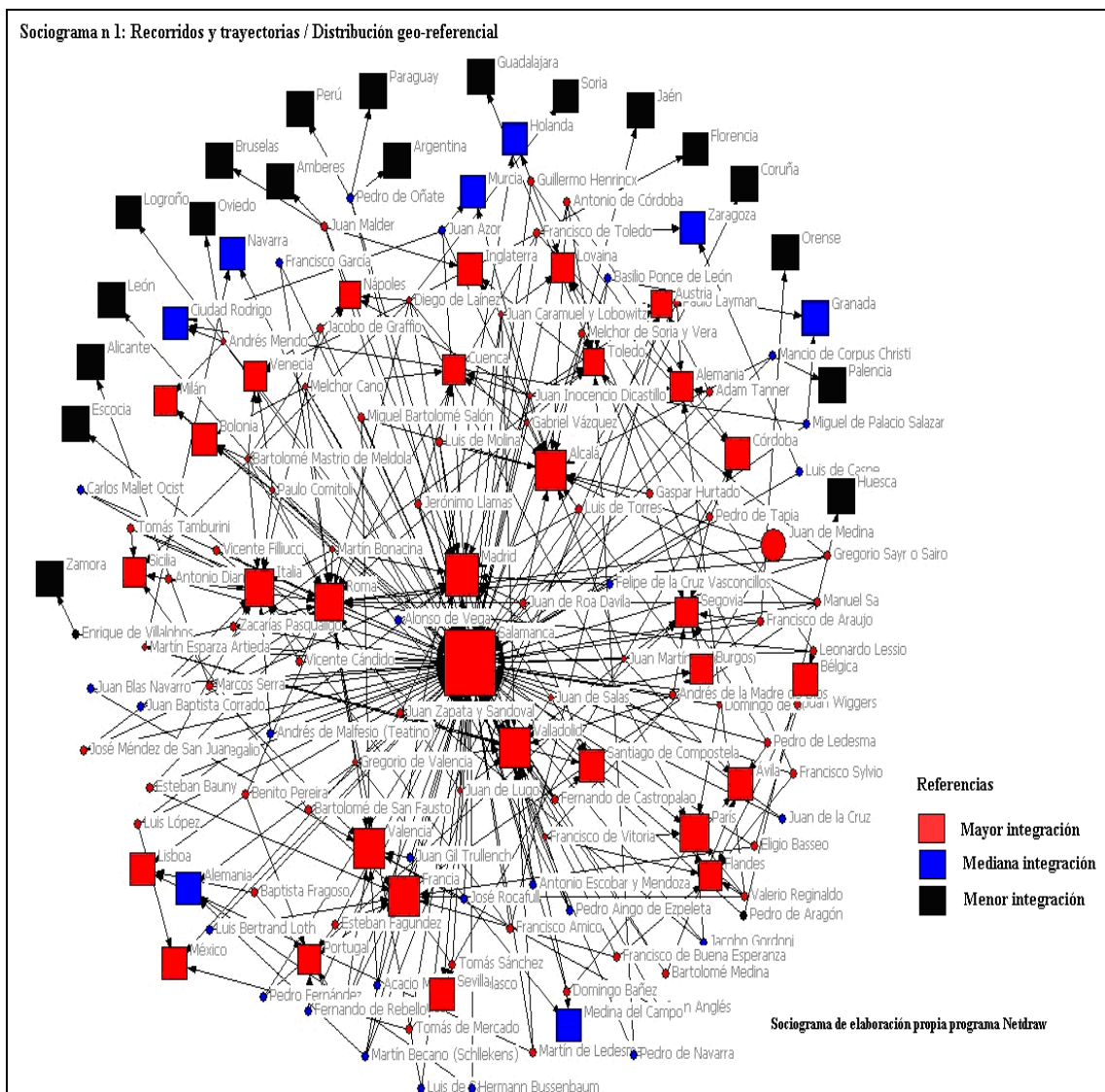
²⁶ La antigua Universidad de París fue fundada en el siglo XII, para el siglo XIII contaba con varios colegios (*Colleges*) independientes, entre ellos La Sorbona, fundada en el año 1215 y con gran prestigio durante la Edad Media debido a su facultad de teología. En sus claustros imperaba, durante el siglo XV, el nominalismo. Sin embargo, solo a fines del siglo XV y principios del XVI empieza a penetrar en España este movimiento. El desarrollo y fortaleza de la *Escuela de Salamanca* no puede comprenderse sin tener en cuenta justamente la confrontación entre nominalismo y realismo que constituyó uno de los problemas filosóficos principales de fines de la Edad Media.

²⁷ Universidad de Lovaina fue erigida por una Bula de Martín V en 1425. Llegó a ser uno de los principales centros del Renacimiento literario en Europa occidental. En 1546, el emperador Carlos V fundó dos cátedras de Teología que jugaron un importante papel en las medidas que adoptó el Concilio de Trento. De esta manera fueron los teólogos inscritos en la Universidad de Lovaina los primeros en preparar el *Index de libros prohibidos*, base de los primeros estudios dogmáticos de Trento.

lugares como: Navarra, Murcia, Zaragoza, Granada, Medina del Campo, Ciudad Rodrigo en España y, en el resto de Europa, en otros espacios alemanes y holandeses.

- 3) Finalmente, un *tercer espacio* (color negro) que se corresponde con el conjunto de nodos que presentan una menor interacción y que – a través de una lectura de izquierda a derecha – relaciona regiones y ciudades en España como Zamora, Alicante, León, Logroño, Oviedo, Guadalajara, Soria, Jaén, Coruña, Orense, Palencia y Huesca, a las que hay que añadir otros espacios europeos y americanos como Escocia, Bruselas, Amberes, Florencia, Perú, Paraguay y Río de la Plata.

En la presente representación gráfica quedan distribuidos estos espacios en forma jerárquica, partiendo desde los márgenes al centro a partir del grado de intermediación que exteriorizan estos lugares. Se disponen así en una matriz bidimensional globular que presenta una dispersión concéntrica donde es posible visualizar los espacios más integrados. Como atributo añadido, se han compuesto sobre el mismo sociograma los nombres de los teólogos que los interconectan, así como la densidad ponderada que presenta cada nodo sobre el conjunto total.



En términos del análisis de la matriz geo-referencial es importante también establecer los momentos en que estos tres espacios se desarrollan, a partir de la relación de los datos obtenidos con la serie de conjuntos surgidos de la *clusterización* descrita en las páginas anteriores. De esta manera es posible señalar que los grandes nodos que exhibe este primer espacio de centralización (Salamanca, Valladolid, Alcalá y Roma) se hallan plenamente constituidos como tales a partir de los primeros recorridos geodésicos presentados por Francisco de Vitoria (*figura egocéntrica principal*) y sus discípulos (*primer círculo de interacción*) – con excepción de Madrid que es el único de los grandes nodos de centralización que aparece conformado tardíamente sobre los representantes del llamado *segundo círculo de interacción* –. La red parece constituirse y fortalecerse a partir de este primer espacio cuya densidad queda representada – aritméticamente hablando – con los valores relativos de centralización²⁸ que presentan, por separado, cada uno de estos lugares.²⁹

Al mismo tiempo, la disposición de las distancias geodésicas permite destacar también la importancia que adquieren los recorridos de los teólogos representantes de aquel que habíamos definido previamente como el *cuarto círculo de clusterización*, teniendo en cuenta el análisis de la densidad y la cohesión que presenta el conjunto reticular, ya que los mismos refuerzan, por un lado, el grado de centralización de los grandes nodos y, por el otro, establecen la percolación³⁰ necesaria – en función de la gráfica expuesta –, que definen el segundo y tercer espacio de nuestra distribución geo-referencial.

Podemos hablar así de una Escuela de Salamanca que – abstrayendo el conjunto total de recorridos de los teólogos conformantes de la misma – se muestra fuertemente integrada a través de sus efectivos procedentes de otros lugares de España (Cuenca, Toledo, Córdoba, Segovia, Burgos, Santiago de Compostela, Ávila y Sevilla) de Portugal (Lisboa) y del resto de Europa, fundamentalmente de Italia (Sicilia, Milán, Venecia, Nápoles y Bolonia), Bélgica (Lovaina), Francia (París), Inglaterra, Austria, Alemania, así como del área americana (México), que, en su proceso de expansión, tienden a reforzar permanentemente el espacio de centralidad consolidado en torno a los grandes nodos señalados con anterioridad, siendo este un elemento fundamental que explica la forma que adquiere el proceso de difusión del pensamiento salmantino sobre los mismos.

Dicha situación queda expuesta gráficamente al extrapolar las relaciones asimétricas entre lugares y actores conformantes de nuestra red. Para dotar de mayor claridad, hemos compuesto dicho sociograma de recorridos y trayectorias geo-referencial con el atributo añadido de nacionalidad diferenciándolo por colores. De esta manera es posible observar, en la representación plana del sociograma, la significativa

²⁸ *Groups*: Define la cantidad de grupos que relaciona el nodo / *Degree centrality*: la cantidad de interacciones directas que lo constituyen / *Betweenness*: Medida de Intermediación, es igual al número de caminos más cortos de todos los vértices a los demás que pasan por ese nodo central / *Closeness*: Medida de Cercanía, mide la distancia geodésica media relativa del nodo con respecto al conjunto de la red.

²⁹ Salamanca: (Groups: 22 / Degree: 95 / Betweenness: 9823.313 / Closeness: 212)

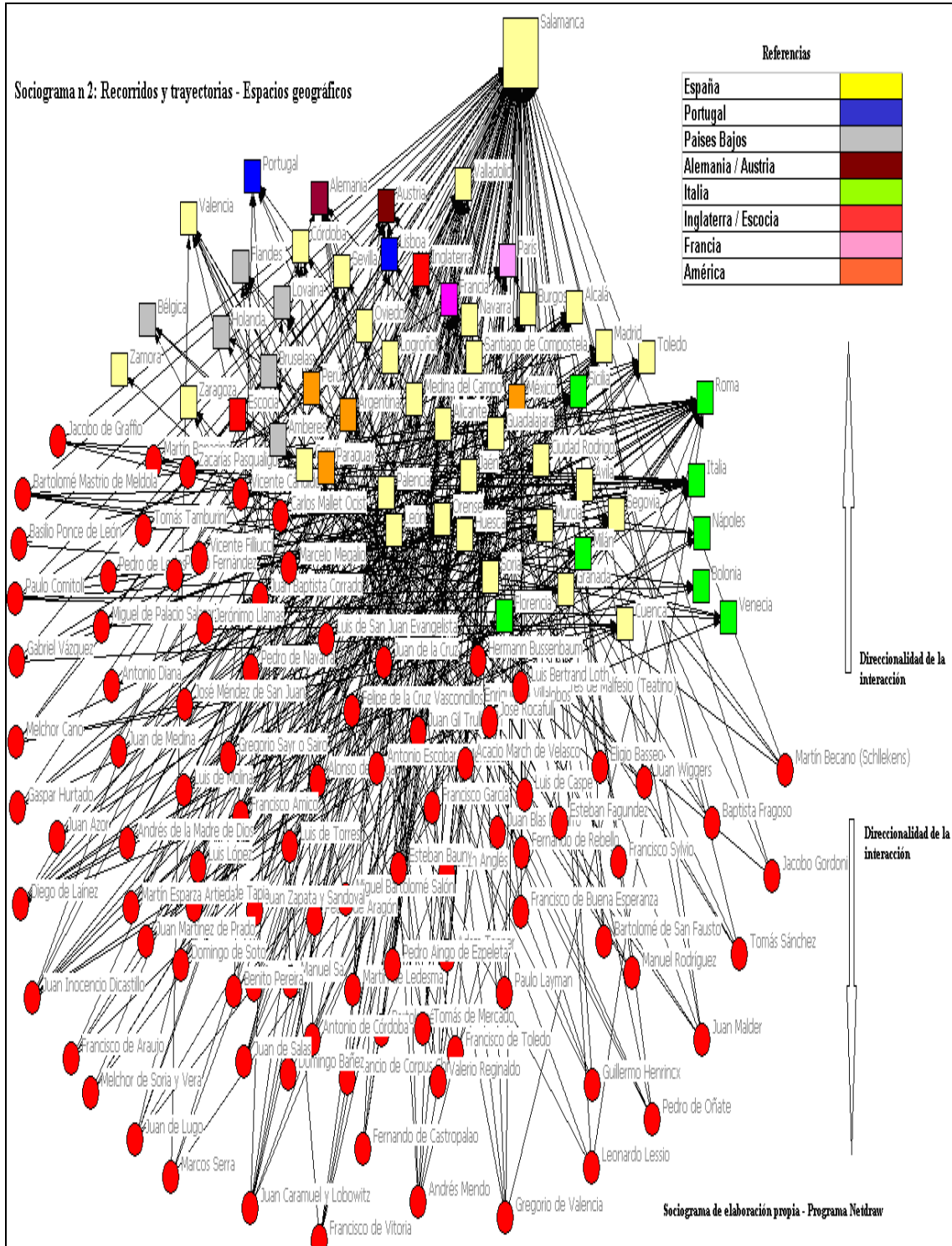
Valladolid: (Groups: 10 / Degree: 18 / Betweenness: 268.942 / Closeness: 422)

Alcalá: (Groups: 10 / Degree: 17 / Betweenness: 251.408 / Closeness: 426)

Roma: (Groups: 10 / Degree: 22 / Betweenness: 368.075 / Closeness: 410)

³⁰ Por percolación se entiende, en paralelo a las ciencias físicas, el proceso de filtración a partir de la capacidad de difusión de los líquidos.

integración que presentan todos estos lugares correlacionados en función de los distintos recorridos particulares compuestos por nuestros teólogos salmanticenses, tanto en el espacio europeo como en el americano. Al mismo tiempo es posible observar, en relación con el conjunto de estos recorridos, la configuración de nodos fuertemente anidados – en España, Portugal, Italia, Francia y Países Bajos – en relación con que se estructura el conjunto de intermediaciones que nutren las aulas de la llamada Escuela de Salamanca (véase sociograma nº 2: Recorridos y trayectorias – Espacios geográficos).



Trayectorias y espacios institucionales relacionados

Analizar en conjunto las diversas trayectorias particulares seguidas por estos teólogos participantes de la llamada *Escuela de Salamanca* nos permite señalar los espacios institucionales imbricados en el interior de la red. Tenemos así un segundo gran elemento a tener en consideración a la hora de hablar del problema de la difusión del pensamiento salmantino. La gran mayoría de estos destacados intelectuales no circunscriben su acción a las aulas universitarias o colegios de las distintas órdenes religiosas que ellos representan sino que, al mismo tiempo, desarrollan sus acciones y transmiten sus ideas en los más diversos ámbitos de poder social y político de la época.

La pregunta que guía este tramo de nuestro ejercicio de investigación reticular es simplemente ¿qué otros espacios institucionales – más allá de las propias aulas salmanticenses – presentan mayor centralidad al momento de estructurar y densificar nuestra red teólogos? De esta manera las distintas trayectorias interindividuales ponen en contacto diversos espacios de poder que presentan – gráficamente hablando – diferentes densidades, al consolidar en ellas el conjunto plural de interacciones. En este caso, y con la finalidad de hacer más claro el sociograma correspondiente, hemos diferenciado por color posibles agrupamientos de estos espacios institucionales donde vemos representado al conjunto de los miembros de nuestra red teológica salmantina, siendo este el atributo añadido que permite su ilustración gráfica (véase sociograma nº 3: Trayectoria – Espacios Institucionales).

En color amarillo se han agrupado aquellos espacios institucionales que se encuentran, de una u otra manera, ligados a la propia Iglesia (Papado, Delegados Pontificios, Obispos, Concilios, Visitadores y Misioneros); en color verde hemos distinguido aquellos agrupamientos que representan espacios en las Cortes o en los Consejos de las diversas monarquías y principados europeos (Corte de Madrid, Imperial, Francia, Portugal, Augsburgo, Münster y el Consejo de Castilla); reservamos el color gris para señalar importantes instituciones de administración (Consulados, Chancillerías, Audiencias y control de Mercados); definimos en color negro el lugar de confesores y asesores de importantes grupos de poder (Alta nobleza y representantes de ciudades en Juntas); en color rosa aparecen centralizadas las relaciones que se imbrican en la dirección de importantes casas de Altos estudios tanto en Europa como en América (Rector); y, finalmente, hemos tomado como opción analítica el establecer con el color azul los tribunales Inquisitoriales. En este punto es necesario aclarar que es imposible – sobre una base aritmética de doble entrada – establecer si esta relación con la institución inquisitorial se debe al hecho de formar parte de los cuadros de la misma o, simplemente, haber tenido que “sufrir” censura por parte de este organismo. Ambas opciones, si bien diferentes en su encuadramiento, son ponderadas – en términos meramente analíticos y abstractos de la dinámica de la red relacional – como interacciones formales.³¹

³¹ El análisis *K-core*, *cliques* y *facciones* apunta a diferenciar la relación entre los grupos más integrados al interior de la red. De esta manera es posible distinguir diversos espacios institucionales en relación con los grados de integración que presentan sus nodos:

A) Espacios institucionales que presentan mayor centralidad:

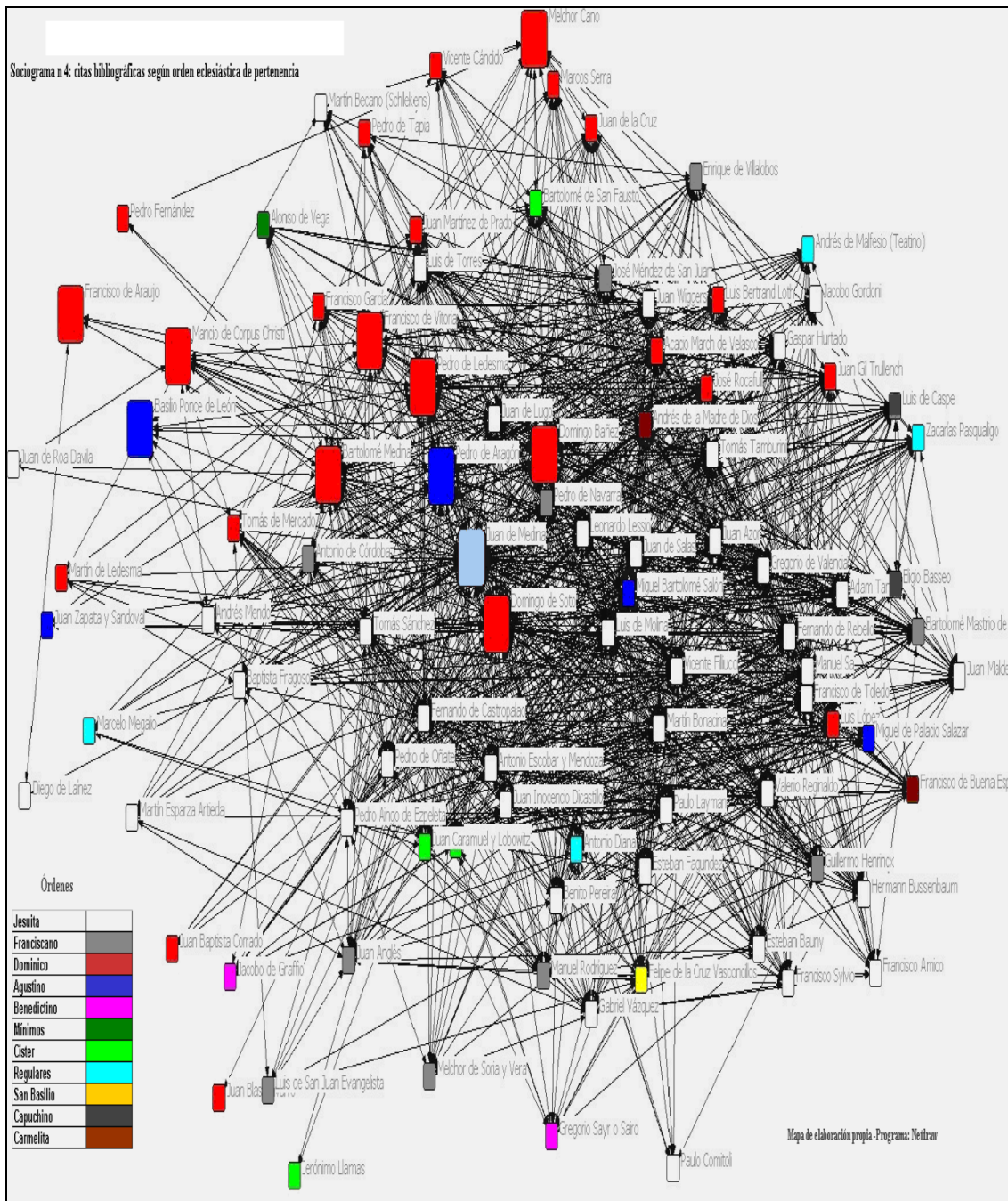
Corte de Madrid:	(Degree 30 / K-core 3 / Betweenness 1676.507 / Clossenes 829)
Papado:	(Degree 29 / K-core 3 / Betweenness 1383.675 / Clossenes 835)
Inquisición:	(Degree 28 / K-core 3 / Betweenness 1482.755 / Clossenes 835)
Rector:	(Degree 19 / K-core 3 / Betweenness 811.944 / Clossenes 861)
Obispos en Europa:	(Degree 7 / K-core 3 / Betweenness 221.568 / Clossenes 893)

De esta manera, las medidas de centralidad permiten observar – sobre el conjunto de los teólogos salmantinos que conforman la red – espacios institucionales profundamente integrados en la dinámica de difusión e influencia del pensamiento salmanticense más allá de las propias aulas. Sobresaliendo, en este sentido, aquellos conformados a través de la presencia de estos pensadores en los importantes ámbitos de decisión de las políticas monárquicas tales como las Cortes (tanto de España como en el resto de Europa), el propio Papado, así como asumiendo importantes cargos de dirección en el interior de la propia Iglesia (Obispos tanto en Europa como en América). Del mismo modo es importante señalar el lugar que ocupan en la dirección de importantes instituciones de enseñanza (Universidades y Colegios) europeas y americanas. También se encuentran altamente relacionados en otros ámbitos institucionales decisivos de poder, como por ejemplo la Inquisición (en términos de su participación directa – como integrantes de estos tribunales eclesiásticos – así como indirecta, siendo sus enseñanzas y publicaciones observadas por el mismo). Es decir, a partir del número de interacciones compuestas sobre el conjunto de la red – abstraídas aritméticamente a partir del total de interacciones sostenidas por el agregado total de trayectorias particulares – las vinculaciones interinstitucionales de la llamada *Escuela de Salamanca* tienden a estar representadas sobre los espacios de poder más importantes tanto de las Monarquías como de la propia Iglesia. Más allá de las propias aulas, lo que parece definir a este conjunto de teólogos salmanticenses es la profunda vocación institucional que presentan sus efectivos así como la presencia de sus ideas y postulados en estos importantes espacios de poder. Por lo tanto, debemos considerar dicha vocación institucional como otro de los elementos fundamentales a tener en cuenta para la definición del problema de la difusión su pensamiento.

La interacción a nivel de las ideas

Nos detendremos en esta cuestión que es crucial en el momento de intentar definir una posible *Escuela de Salamanca* en función de una matriz común de pensamiento sobre problemas referidos a las cuestiones de moral económica. Es claro que más allá de los recorridos y trayectorias individuales que, como hemos tenido oportunidad de señalar, muestran importantes nodos de centralización – a considerar en términos de la constitución y potenciación de una red egocéntrica –, esta problemática de interacción en función de las ideas es decisiva al momento de sostener la posibilidad de referirnos a una Escuela de pensamiento salmantina como un conjunto más o menos estructurado de posturas teóricas, definiciones y conceptos compartidos por estos teólogos escolásticos de las más diversas procedencias. Es decir, en este punto nos enfrentamos a una decisión metodológica para correlacionar y poder analizar el conjunto de trabajos y obras escritas por estos teólogos. Las alternativas posibles serían dos: o bien seguimos una serie de ideas o conceptos – fuerza que se repliquen en la estructuración de cada uno de los constructos teóricos de estos teólogos a partir de un camino arduo, diríamos exegético, que permita analizar la evolución dinámica de sus posicionamientos en términos de Moral económica, o bien, en una forma mucho más acotada – utilizada en este trabajo – basamos los puntos de interacción de los diferentes nodos en las referencias bibliográficas que utilizan estos teólogos. Dicha opción metodológica – llamémosla indirecta – permite acercarnos, a nuestro juicio, al problema de la difusión del pensamiento salmanticense y hablar con propiedad de una *Escuela de Salamanca*.

Como ya se ha de presuponer, para que ello sea posible la gráfica asociada (véase sociograma nº 4: citas bibliográficas según orden eclesiástica de pertenencia) debe presentar, como condición fundamental, una profunda imbricación entre los nodos pertenecientes a la red. En otras palabras, en este problema en particular la densidad y las medidas de centralidad no son simplemente herramientas heurísticas, sino, que constituyen más bien el protocolo relevante que permite definir sin lugar a dudas el hecho de que estamos en presencia de una escuela de pensamiento. Con la finalidad de otorgar mayor claridad a la matriz relacional, hemos agregado, como atributo añadido, la referencia a la orden o congregación. De la misma manera se ha diferenciado en su tamaño los nodos principales (primario y secundario) y los teólogos escolásticos pertenecientes al círculo de discípulos de Francisco de Vitoria:



Como es posible observar, el gráfico precedente nos muestra una red profundamente integrada entre sus partes, que tiende a centralizarse lateralmente sobre los nodos pertenecientes a la figura central egocéntrica primaria (Francisco de Vitoria) y secundaria (Juan de Medina), así como aquellos teólogos pertenecientes al primer círculo de interacción (Domingo de Soto, Bartolomé de Medina, Pedro de Aragón, Domingo Báñez, Pedro de Ledesma, Basilio Ponce de León, Mancio de Corpus Christi, Melchor Cano y Francisco de Araujo). En este sentido, los últimos tres mencionados no se encuentran en la posición central de la red sino, más bien, desplazados hacia la periferia de la misma compartiendo, a pesar de ello, altos grados de integración al conjunto. Su posicionamiento debe explicarse a partir de la importancia que adquieren en la intermediación sobre los nodos más alejados del espacio central actuando así técnicamente como importantes nodos puentes de los mismos.

De esta manera la red formalizada gráficamente presenta altos índices de agrupamiento distribuidos en el interior del entramado reticular en forma diferenciada. Si partimos de los datos generales compuestos sobre el conjunto total del entramado tenemos que el coeficiente global gráfico de agrupamiento se sitúa en el orden de 0.424 siendo su ponderado aritmético general de un 0.344. Estos guarismos permiten afirmar que estamos en presencia de un entramado reticular con una densidad de integración – ponderada en términos del conjunto – media-baja. Desagregando cada uno de los nodos y ordenándolos en función de su lugar en términos de la cohesión sobre el total del entramado reticular, podemos estudiar la forma en la cual cada uno de nuestros teólogos salmanticenses participa en su interior. Debemos también advertir en este punto que estos posicionamientos señalados son relativos – establecidos en función del conjunto total de la red y su desenvolvimiento – y en ningún caso pueden ser tomados por el investigador como determinaciones absolutas del objeto más allá de las abstracciones realizadas en su recorte.

Una vez desagregado el conjunto de *medidas de clusterización*,³² para cada uno de los nodos intervinientes dentro de la red, es necesario ordenarlos también en función del grado de centralidad que los mismos presentan. De esta manera es posible establecer y jerarquizar la participación de los mismos en la determinación del grado de cohesión que presenta el entramado reticular en su conjunto.³³ Mientras que Francisco de Vitoria,

³² *Clustering Coefficients* (Coeficiente de agrupamiento): define como un vértice de un grafo se encuentra agrupado (interconectado) con el resto de los nodos vecinos. Teóricamente se puede decir que si el vértice se encuentra agrupado como un *clique* (grafo completo) posee o expresa un valor es máximo, mientras que un valor pequeño indica un vértice poco agrupado en la red. Se suele representar formalmente como *C_i*. En algunas ocasiones dentro del mundo de la teoría de redes se denomina a este coeficiente también con el concepto de transitividad. De esta manera los dos guarismos representados en la presente tabla remiten 1) *Clus Coef*: Coeficiente de clusterización que presenta, por separado, cada nodo y 2) *nPairs*: número de pares asociados al mismo.

³³ Desde este punto de vista los diez primeros nodos que presentan los mayores grados de centralidad son:

(1) Juan de Medina	(Degree 93 / Betweenness 890.316 / Clossenes 97.000)
(2) Domingo de Soto	(Degree 70 / Betweenness 314.642 / Clossenes 120.000)
(3) Juan de Lugo	(Degree 54 / Betweenness 107.438 / Clossenes 136.000)
(4) Domingo Báñez	(Degree 52 / Betweenness 111.460 / Clossenes 138.000)
(5) Luis de Molina	(Degree 51 / Betweenness 84.249 / Clossenes 139.000)
(6) Juan de Salas	(Degree 50 / Betweenness 68.322 / Clossenes 140.000)
(7) Leonardo Lessio	(Degree 50 / Betweenness 73.630 / Clossenes 141.000)
(8) Miguel Bartolomé Salón	(Degree 45 / Betweenness 64.480 / Clossenes 145.000)
(9) Juan Azor	(Degree 44 / Betweenness 45.461 / Clossenes 146.000)
(10) Vicente Filliucci	(Degree 44 / Betweenness 38.027 / Clossenes 146.000)

quien fuera tomado como la *figura egocéntrica principal*, se ubica en el lugar 38 (Degree 32/Betweenness 46.023/Clossenes 161.000), algunos de sus discípulos directos – representantes del que habíamos denominado el *primer círculo* – presentan medidas distribuidas aleatoriamente al interior de la tabla con guarismos muchos más bajos de centralización.³⁴

En términos generales, partiendo de los posicionamientos geodésicos presentados por estos nodos, podemos afirmar que la llamada *Escuela de Salamanca* muestra el siguiente comportamiento tomando el conjunto total de la red:

1) Los nodos que presentan mayor grado de centralización son el *egocéntrico secundario* (Juan de Medina); de los discípulos directos de Francisco de Vitoria solo Domingo de Soto y Domingo Bañez determinan importantes dimensiones de centralización sobre el conjunto siendo por ello determinantes al momento de establecer la capacidad de egocentrismo de la red; algunos de los representantes del *segundo, tercer y cuarto círculo*, sobre todo figuras como Juan de Lugo, Luis de Molina, Juan de Salas, Leonardo Lessio, Miguel Bartolomé Salón, Juan Azor, Vicente Filluici, Martín Bonacina, Gregorio de Valencia, Pedro de Navarra, Antonio Diana, Fernando de Rebello, Tomás Sánchez y Acacio March de Velasco, presentan también altos niveles de centralidad e intermediación. El conjunto de interacciones sostenido entre ellos – definido a través de las citas que los mismos referencian entre sí – delimitan el espacio de centralidad que permite consolidar aquello que definimos como *Escuela de Salamanca*.

2) El único nodo que presenta la capacidad de convertirse en puente del conjunto total interaccionado es el de la *figura egocéntrica secundaria* (Juan de Medina), siendo este el eje de referencia tanto de los nodos ubicados en el espacio central como periférico.

3) Desde este punto de vista, sería más pertinente hablar de una *Escuela Salmanticense-Alcalaína* que demuestra importantes guarismos de integración y centralidad entre sus miembros en relación a las citas cruzadas entre sus integrantes.

Sin embargo, queda un aspecto más a reflejar en este ejercicio de análisis reticular; el que se refiere al hecho de asociar el análisis de los grados de centralidad al atributo añadido de la disposición de estos teólogos escolásticos a las órdenes confesionales en la que los mismos se encuentran incluidos:

1) Jesuitas: todos sus nodos presentan, salvo los casos de Juan de Roa Dávila (Degree 3/Betweenness 0.000) y Diego de Láñez (Degree 2/Betweenness 0.000), importantes grados de intermediación y centralización. Es decir, el conjunto de teólogos que referenciamos dentro de esta orden religiosa exhiben los conglomerados más densos

³⁴ Guarismos que presentan los discípulos de Francisco de Vitoria:

(12) Pedro de Aragón	(Degree 43 / Betweenness 65.426 / Clossenes 147.000)
(15) Bartolomé Medina	(Degree 41 / Betweenness 84.494 / Clossenes 149.000)
(16) Pedro de Ledesma	(Degree 40 / Betweenness 74.990 / Clossenes 150.000)
(72) Melchor Cano	(Degree 15 / Betweenness 9.417 / Clossenes 179.000)
(76) Mancio de Corpus Christi	(Degree 13 / Betweenness 6.861 / Clossenes 177.000)
(84) Basilio Ponce de León	(Degree 8 / Betweenness 0.577 / Clossenes 182.000)
(91) Francisco de Araujo	(Degree 4 / Betweenness 1.067 / Clossenes 187.000)

e interaccionados entre sus miembros reforzando, desde este espacio interior, las relaciones de interacción del conjunto de la red. En el espacio central de este conjunto se encuentran Juan de Lugo, Juan de Salas, Leonardo Lessio, Luis de Molina, Martín Bonaccina, Juan de Azor, Gregorio de Valencia, Paulo Layman, Vicente Filliucci, Francisco de Toledo, Fernando de Rebello, Tomás Tamburini, Benito Pereira, Adam Tanner, Manuel Sa, Gaspar de Hurtado y Juan Inocencio de Castillo. En los espacios periféricos pero también altamente integrados, se encuentran otros teólogos como Pedro de Oñate, Baptista Frago, Gabriel Vázquez, Francisco Amico, Herman Bussenbaum, Juan Wigger, Valerio Reginaldo, Esteban Bauny, Juan Malder, Paulo Comitoli, Francisco Sylvio, Andrés Mendo, Martín Becano, Jacobo Gordoni y Martín Esparza Artieda. Con el fin de clarificar la descripción antedicha, se ha decidido desplegar la representación gráfica de distribución individual de este conjunto de teólogos jesuitas haciendo abstracción de los nombres de los nodos conformantes. Esto permite observar el grado de cohesión que presentan como grupo en el interior de la red y señalar aquellos nodos que se comportan como *isolates* con respecto al mismo.

2) Franciscanos: este grupo presenta nodos con un menor grado de centralización sobre el conjunto de la red. Todos los vértices conformantes se encuentran relacionados entre sí pero presentando bajos guarismos de cercanía entre ellos. En su distribución gráfica se pueden visualizar claramente dos espacios: el primero, constituido por los teólogos Pedro de Navarra (Degree 41/Betweenness 41.482), José Méndez de San Juan (Degree 30/Betweenness 19.907) y Enrique de Villalobos (Degree 24/Betweenness 7.905), siendo también los que presentan mayor cantidad de citaciones cruzadas entre ellos. El segundo está conformado por Melchor Soria y Vera, Guillermo Henrinx, Bartolomé Mastro de Meldola, Manuel Rodríguez, Antonio de Córdoba, Juan Anglés y Luis de San Juan Evangelista. De esta manera el nodo principal de este grupo de teólogos franciscanos es Pedro de Navarra. Sin embargo, como puede observarse en términos de su posicionamiento central del conjunto red, dicha situación se debe a la capacidad de intermediación destacada que presenta este nodo como vértice de interacción en referencia a otros actores pertenecientes a otras órdenes y congregaciones más que a los propios representantes del grupo franciscano. En términos abstractos del problema, la importancia que adquieren los integrantes de este conglomerado de teólogos debe ser caracterizada como la de importantes “nodos puentes” que se encuentran intermediando sobre el conjunto total de la red de actores – en función de la capacidad de concentración de interacciones propias que presentan cada uno de sus miembros por separado – más que como grupo plenamente cohesionado.

3) Dominicos: al contrario del agrupamiento anterior, la disposición de los actores que representan el grupo de teólogos dominicos se nos presenta, en términos gráficos de su disposición geodésica, integrado entre sus partes. El único nodo desagregado de este conjunto es Juan Blas de Navarro (Degree 0/Betweenness 0.000), lo cual nos indica que no solo tiene un comportamiento de *isolate* respecto a este conglomerado en particular sino también respecto a la red en su conjunto. Los demás integrantes del mismo se muestran profundamente integrados entre sí y, al mismo tiempo, la gran mayoría de ellos se encuentran distribuidos en el espacio de centralidad de la red presentando altos guarismos de intermediación. De esta manera, tenemos a Domingo de Soto (Degree 15/Betweenness 51.332), Domingo Bañez (Degree 13/Betweenness 31.546), Pedro de Ledesma (Degree 11/Betweenness 17.730), Francisco de Vitoria (Degree 10/Betweenness 13.048), Juan Martínez del Prado (Degree 10/Betweenness 13.250), Luis Bertrand Loth (Degree 9/Betweenness 14.491), Juan de la Cruz (Degree

7/Betweenness 2.929) y Melchor Cano (Degree 7/Betweenness 7.319) a los que hay que sumar Mancio de Corpus Christi, Pedro Fernández, Pedro de Araujo, Martín de Ledesma, Juan Baptista Corrado, Tomás de Mercado, Francisco García, Luis López, José Rocafull, Acacio March de Velasco, Juan Gil Trullench, Pedro Tapia, Marcos Serra y Vicente Cándido.

4) Agustinos: este agrupamiento reúne teólogos como Pedro de Aragón, Basilio Ponce de León, Juan de Zapata, Miguel Bartolomé Salón y Miguel Palacio de Salazar. Presentan valores negativos de intermediación entre sus miembros, por lo tanto, no estamos en presencia de un grupo en sí, sino de nodos que se encuentran interaccionados en el interior del conjunto de la red a través de nodos puentes ubicados en otras órdenes y congregaciones. Por lo tanto, la posición en el espacio central del conjunto reticular de algunos de estos representantes agustinos se debe necesariamente al hecho de que los mismos se encuentran fuertemente mediados a través de otros nodos. En este caso no estamos observando un grupo en sí mismo sino, más bien, actores individuales imbricados desde otros agrupamientos.

5) Benedictinos, Mínimos, Cister, San Basilio, Capuchinos y Carmelita. Situación parecida comparten los representantes de estos grupos menores entre los que incluimos teólogos como: Jacobo Graffio y Gregorio Sayr o Sairo (Benedictinos), Alonso de Vega (Mínimo), Bartolomé de San Fausto, Juan Caramuel y Lobowitz, Carlos Mallet y Jerónimo Llamas (Cister), Felipe de la Cruz Vasconcillos (San Basilio), Eligio Basseo y Luis de Caspe (Capuchinos), Francisco Buena Esperanza y Andrés de la Madre de Dios (Carmelitas). Sin embargo, la particularidad que presentan, en términos de su disposición gráfica, estos representantes – inversamente a los agustinos – tienden a ubicar sus actores en los espacios periféricos de la red.

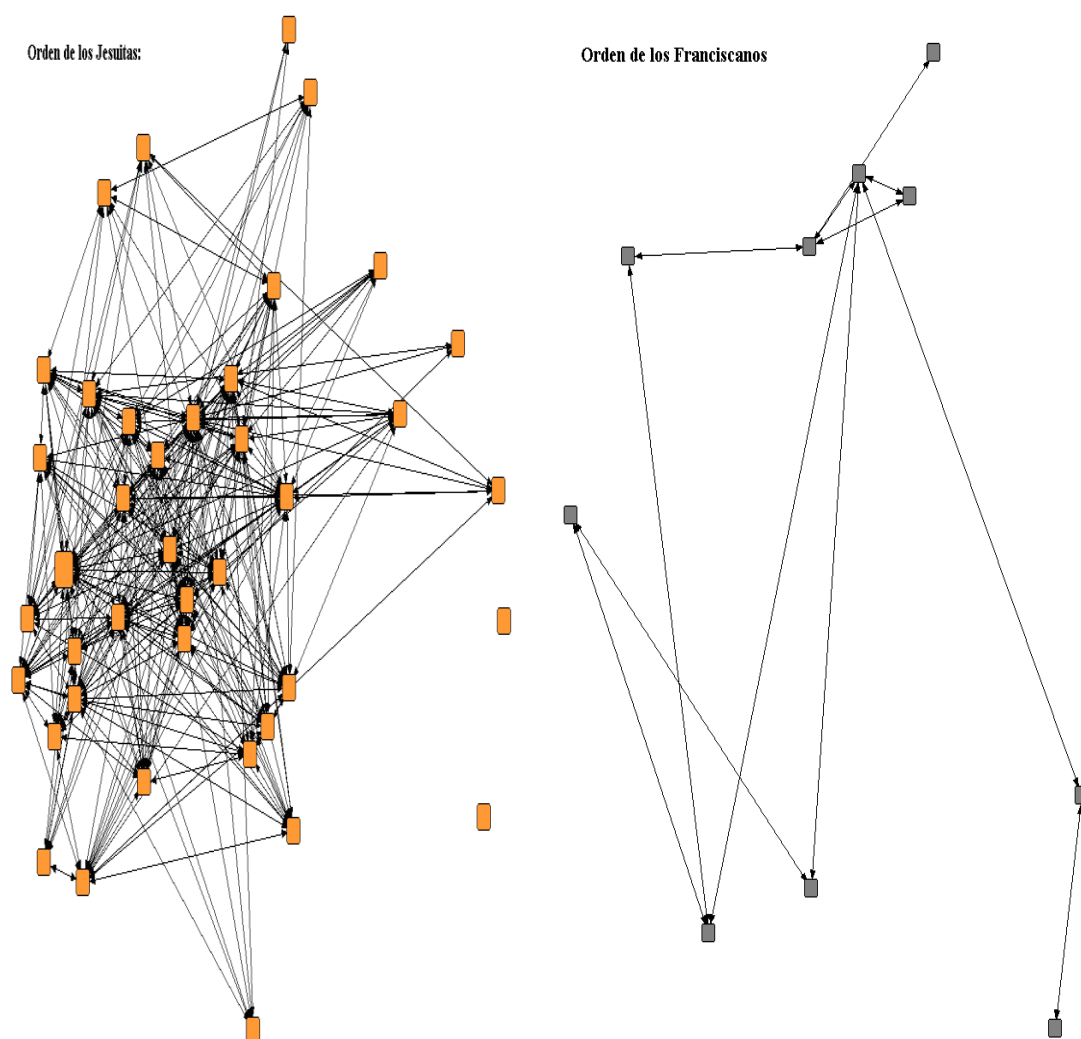
6) Regulares: conformado por Juan de Medina, Antonio Diana, Andrés Malfesio, Zacarías Pascualigo y Marcelo Megalio. Este agrupamiento presenta la particularidad de mostrarse interaccionado a partir de los dos grandes nodos que encabezan nuestro listado. Los mismos se encuentran ubicados también en el espacio central del entramado reticular total. La participación de los mismos otorga cohesión al conjunto siendo ellos mismos vértices que centralizan el conjunto de interrelaciones provenientes de los representantes de otras órdenes o congregaciones destacándose, en ello, como hemos señalado la figura de Juan de Medina.

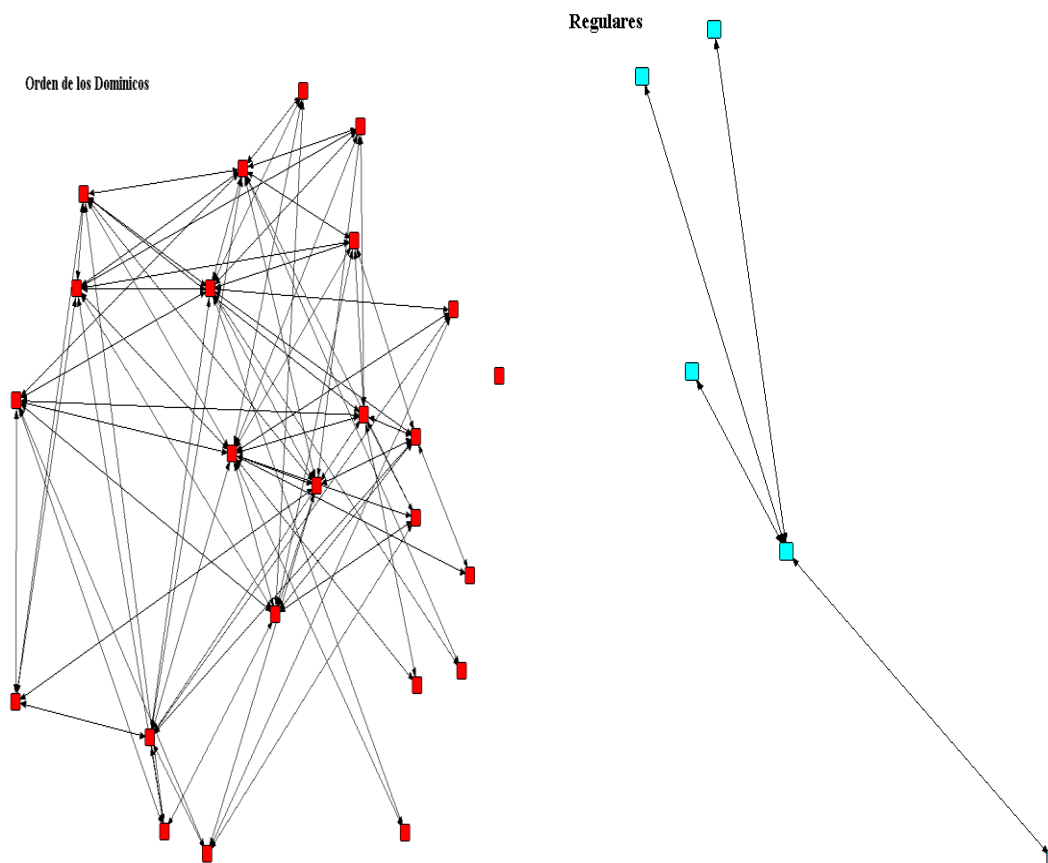
Es posible visualizar así cuatro grandes conglomerados (Jesuitas, Franciscanos, Dominicos y Regulares) cuyos representantes – en términos de referentes colectivos – participan, en mayor medida, en la estructuración de la red de citas cruzadas que configuran la llamada *Escuela de Salamanca*. Ordenadas de izquierda a derecha en términos del grado de cohesión que presentan como grupo. (Véase sociograma compuesto nº 5: distribución por órdenes y congregaciones).

Como se puede observar solo en los casos de los teólogos enrolados en las órdenes de jesuitas y dominicos es posible establecer o determinar un agrupamiento cohesionado, es decir, donde las altas medidas de centralidad e intermediación entre sus miembros se refleje también sobre el conjunto total de la red de teólogos salmantenses. En cambio, entre los representantes provenientes de la orden franciscana y los regulares no es posible determinar grupos cohesionados que participen, como colectivos de referencia, en la totalidad de la red. Con respecto a los

representantes de otras órdenes, solo es posible afirmar que los mismos se comportan simplemente como “participantes”, en términos individuales, del conjunto total de interacciones que presenta el entramado reticular. De esta manera, solo en los casos de los teólogos participantes en las congregaciones de los jesuitas y, en menor medida, de los dominicos, se podría afirmar que hay cierta relación imbricativa entre la pertenencia de estos teólogos salmantinos a una orden determinada y, por ello, a las ideas sostenidas como colectivo. En general, sobre el conjunto total de relaciones, podemos afirmar que no encontramos esta correspondencia.

Sociograma compuesto n° 5: distribución por órdenes y congregaciones





Conclusiones

Como hemos tenido oportunidad de desarrollar en este ejercicio, los análisis ARS-SNA se convierten en potentes herramientas heurísticas para ampliar nuestros marcos de interrogaciones. Dicha afirmación no significa que la posible visualización abstracta del conjunto de las interacciones que conforman todo entramado reticular no pueda servirnos también para otorgarnos ciertas precisiones provisorias, si bien no en términos individuales y concretos, pero sí en relación a la dinámica relacional que adquiere el conjunto.

En este caso en particular, se trata de responder a las siguientes preguntas: ¿es posible hablar de un repertorio de moral económica de la *Escuela de Salamanca*? En este sentido, ¿podemos definir también un núcleo de pensamiento salmantino y su difusión? Las respuestas a dichas interrogaciones solo son posibles de establecerse en función de observar la matriz compleja de interacciones presentes. De esta manera, no nos cabe duda que estamos en presencia de una red de teólogos salmantenses profundamente integrada y cohesionada a diversos niveles:

A) En relación con los espacios geográficos interconectados por sus miembros la *Escuela de Salamanca* como ejes estructurantes del conjunto de recorridos no abarca solamente a Salamanca y Alcalá – como sus dos sedes difusoras – sino también a otras ciudades importantes como Valladolid y Roma. Al mismo tiempo, se encuentran

también integrados a esta red otros espacios dentro de la península Ibérica (España y Portugal), lugares de la Europa continental como Francia, Italia y los Países Bajos (Bélgica y Holanda), así como los territorios centrales (Austria y Alemania), al igual que Inglaterra y Escocia. Si a todo este conjunto también agregamos los espacios Americanos – representados a través del Imperio español –, podemos afirmar que estamos en presencia de un verdadero movimiento de difusión de ideas de alcance pan-europeo y extra-continental. Dicha dimensión y alcances no es un dato menor, ya que permite entender también el hecho de que estas ideas sobre moral económica sostenidas por nuestros teólogos salmantinos puedan ser bien conocidas en el extranjero, siendo posteriormente adaptadas por otras importantes escuelas de pensamiento económico como la de los teóricos protestantes del derecho natural (tanto calvinistas como luteranos) holandeses y alemanes, quienes influyeron decididamente en los primeros economistas clásicos de Gran Bretaña en el siglo XVIII.

B) En términos institucionales, su influencia tampoco podría ser reducida a una simple dimensión meramente “intelectual” en la difusión de ideas en las aulas y sus textos. A través de las trayectorias personales es posible constatar que sus miembros se encuentran representados en los centros poder político y administrativos más importantes de la época. De esta manera muchos de estos teólogos salmanticenses participan como miembros destacados en las importantes cortes reales europeas (Imperio, Monarquías y Principados), así como también en el propio Papado. Aparecen como consejeros espirituales tanto de monarcas como de la influyente alta nobleza. Desarrollan actividades en importantes órganos de administración de la monarquía (Audiencias, Chancillería y Consulados), así como en los organismos colectivos de representación de las ciudades, las Juntas. También los vemos participar, de una y otra forma, en el interior de los importantes tribunales inquisitoriales, así como ejerciendo destacadas funciones de dirección, tanto de la propia Iglesia (Obispos) como en las instituciones de enseñanza ligadas a la misma. Es decir, la influencia de los postulados de moral económica de la llamada *Escuela de Salamanca* no puede ser reducida a vectores meramente intelectuales o de difusión de ideas, se encuentran profundamente imbricados en las propias instituciones sirviendo de correas de transmisión política y de administración de las Monarquías europeas. De allí que estos teólogos salmanticenses escribieran y pensaran en una referencia moral y ética, pero fundada esencialmente en una serie de problemas teóricos y prácticos que se suscitaron entre sus contemporáneos³⁵, consiguiendo establecer, de esta manera, un sistema coherente de ideas centradas en la moral, la justicia y el Iusnaturalismo, que terminaron conformando un armazón lógico y consistente pasible de ser exportado a otros países. Esta es, sin duda alguna, una de las fortalezas más apreciables en términos de referirnos en conjunto a una *Escuela de Salamanca*.

C) En relación al problema del intercambio de ideas sobre moral económica – observadas a través de las citaciones cruzadas –, la llamada *Escuela de Salamanca* presenta una enorme cohesión entre los teólogos conformantes de la misma. Sus referencias parecen comportar altos grados de centralización más allá del pasible encasillamiento de sus miembros en función a las órdenes y congregaciones a las cuales

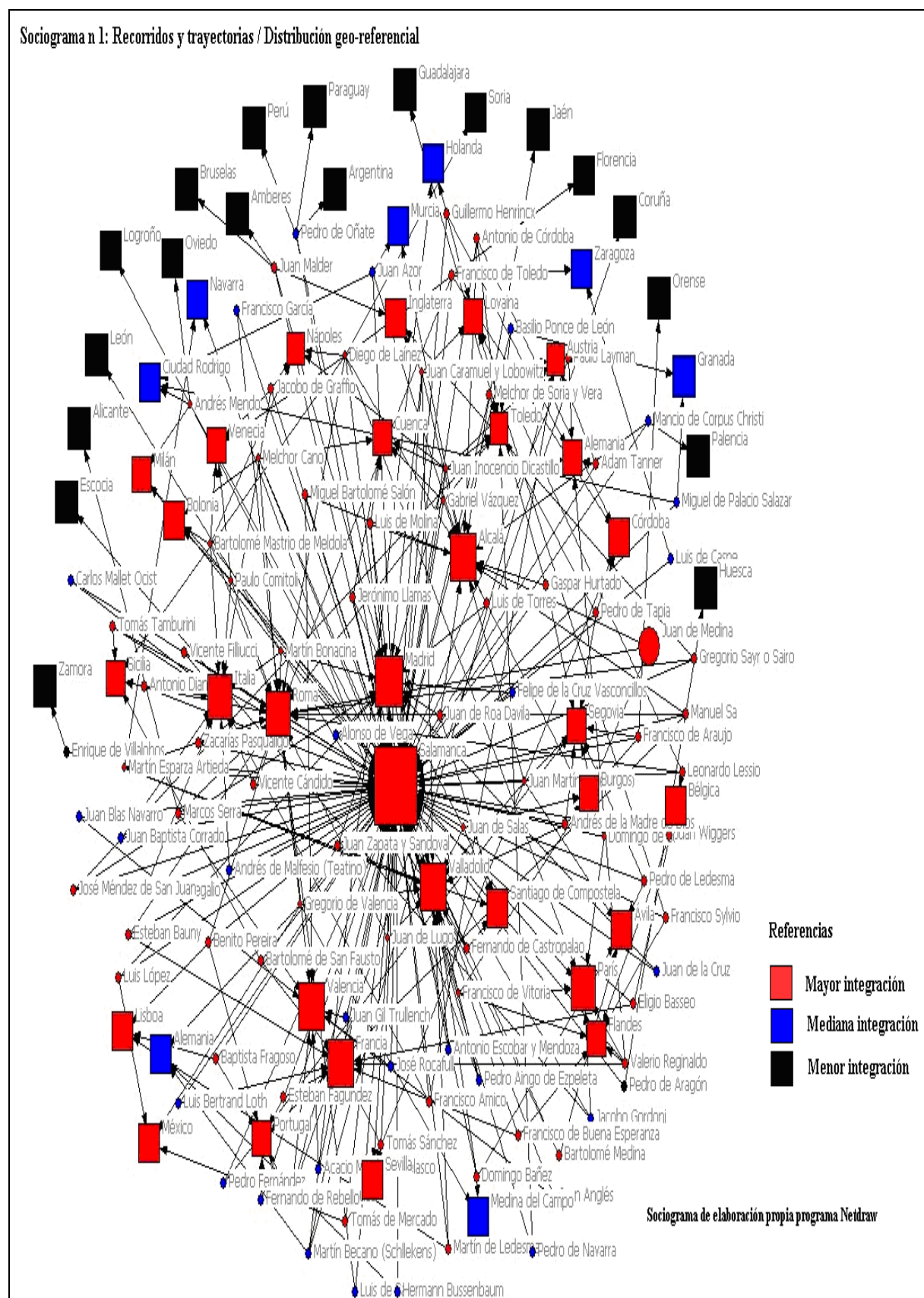
³⁵ Según Luciano Pereña, “Escuela de Salamanca. Notas de Identidad”, *op. cit.*, 62, se podría afirmar que estos teólogos y doctores escolásticos eran bien concientes de la crisis de su tiempo siendo tres los hechos históricos que sirven para comprender la emergencia del proyecto de la *Escuela de Salamanca*: “la crisis de la unidad europea, la relación con América y la crisis de la monarquía española”. Siendo entre ellos el más destacable el problema americano.

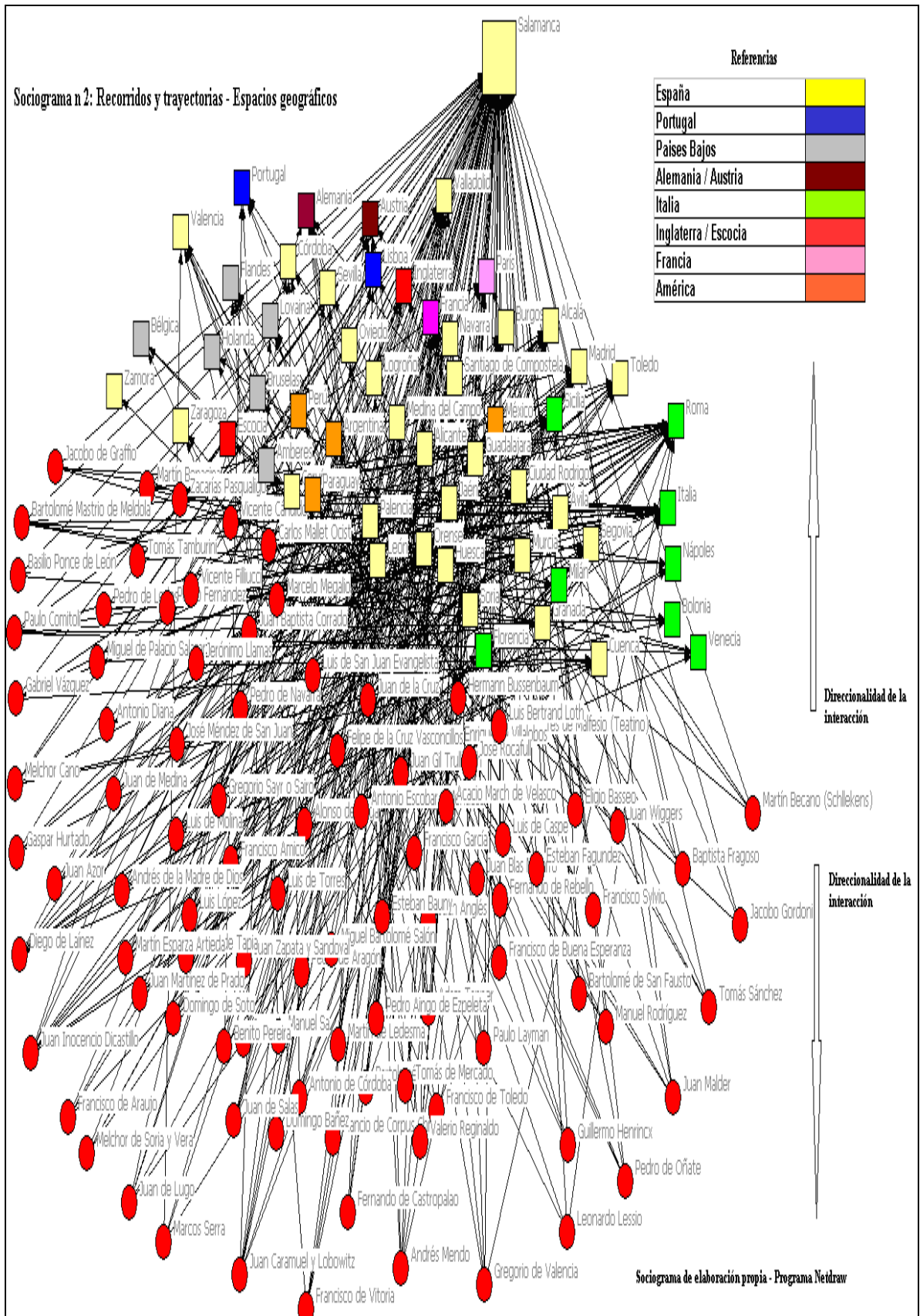
pertenecen. En términos de su *clusterización*, salvo en los casos de dominicos y jesuitas – que son los únicos que parecen presentar una verdadera dinámica de interacción de conglomerado –, la adscripción en sus referencias cruzadas parece funcionar con independencia a la propia pertenencia congregacional.

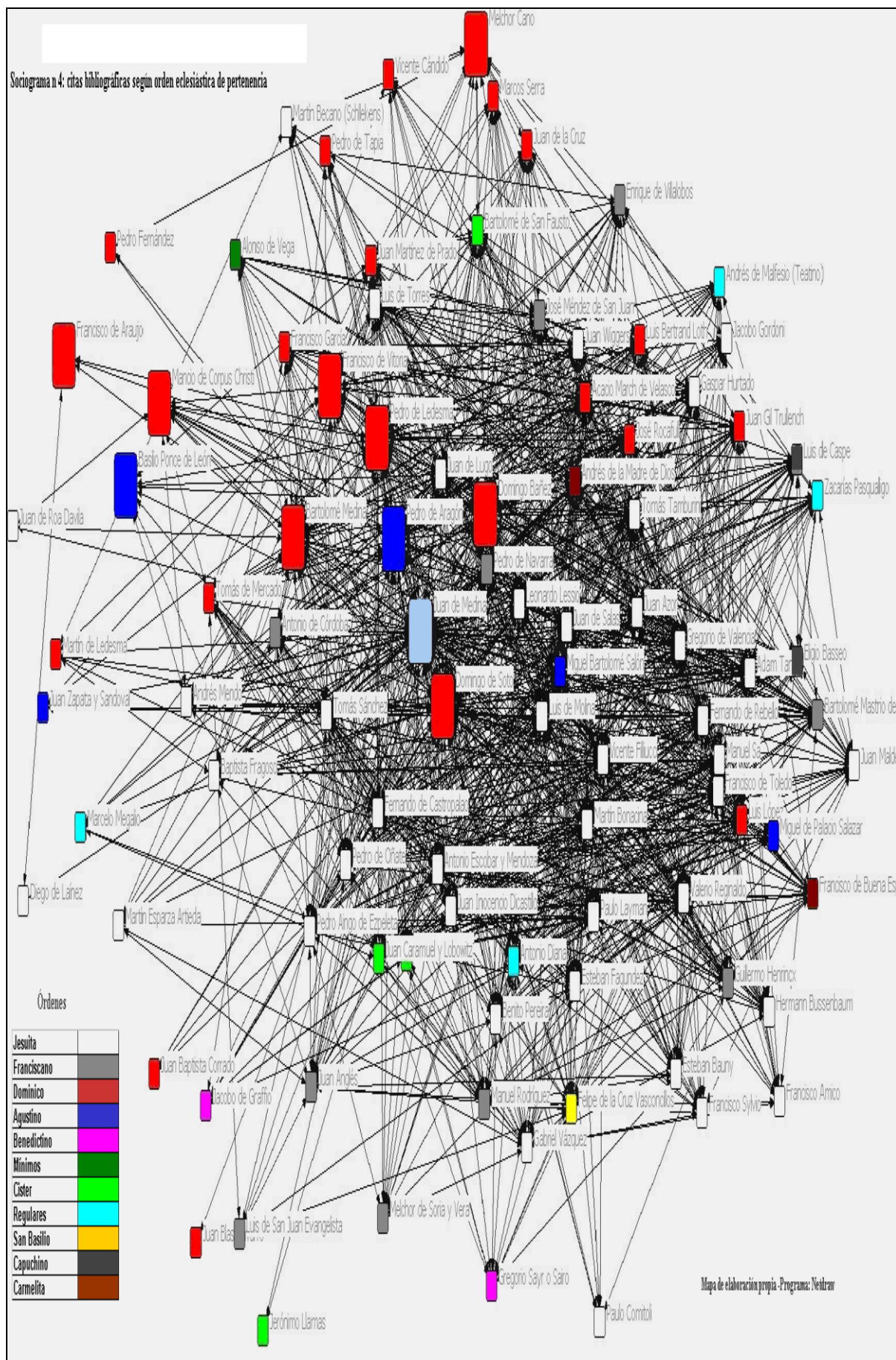
De esta manera, es posible entender como correcta la postura defendida por José Barrientos, quien considera que el núcleo primigenio de la *Escuela de Salamanca* debe ser reducido “estrictamente a los doctores dominicos directamente relacionados con el convento de San Esteban”, ya que en función de los grados de cohesión que presentan estos representantes, frente a los provenientes de otras ordenes y congregaciones, únicamente ellos y el agrupamiento de los teólogos jesuitas parecen presentar comportamiento conformado de grupo.

La disposición de los representantes de estas congregaciones en los espacios centrales de la misma indica la importancia que los mismos adquieren en la dinámica estructural de expansión de la red. La cual podría remitir a dos momentos de consolidación íntimamente correlacionados en la actuación, en términos de agrupamiento, de estas dos órdenes religiosas. Sobre el núcleo dominico fundador – consignado como vector genético de expansión – y la fortaleza que otorga el agrupamiento de la congregación jesuítica. Al mismo tiempo, esta dinámica comportaría también un importante elemento cohesionador a tener en consideración. Ya estamos en presencia de un red que – en términos de su difusión – se retroalimenta a sí misma muy tempranamente en función de la capacidad de estos nodos individuales de auto-referenciar sus ideas y postulados con un núcleo compartido más allá de su propia adscripción dentro de tal o cual orden, demostrando con ello una amplio potencial expansivo.

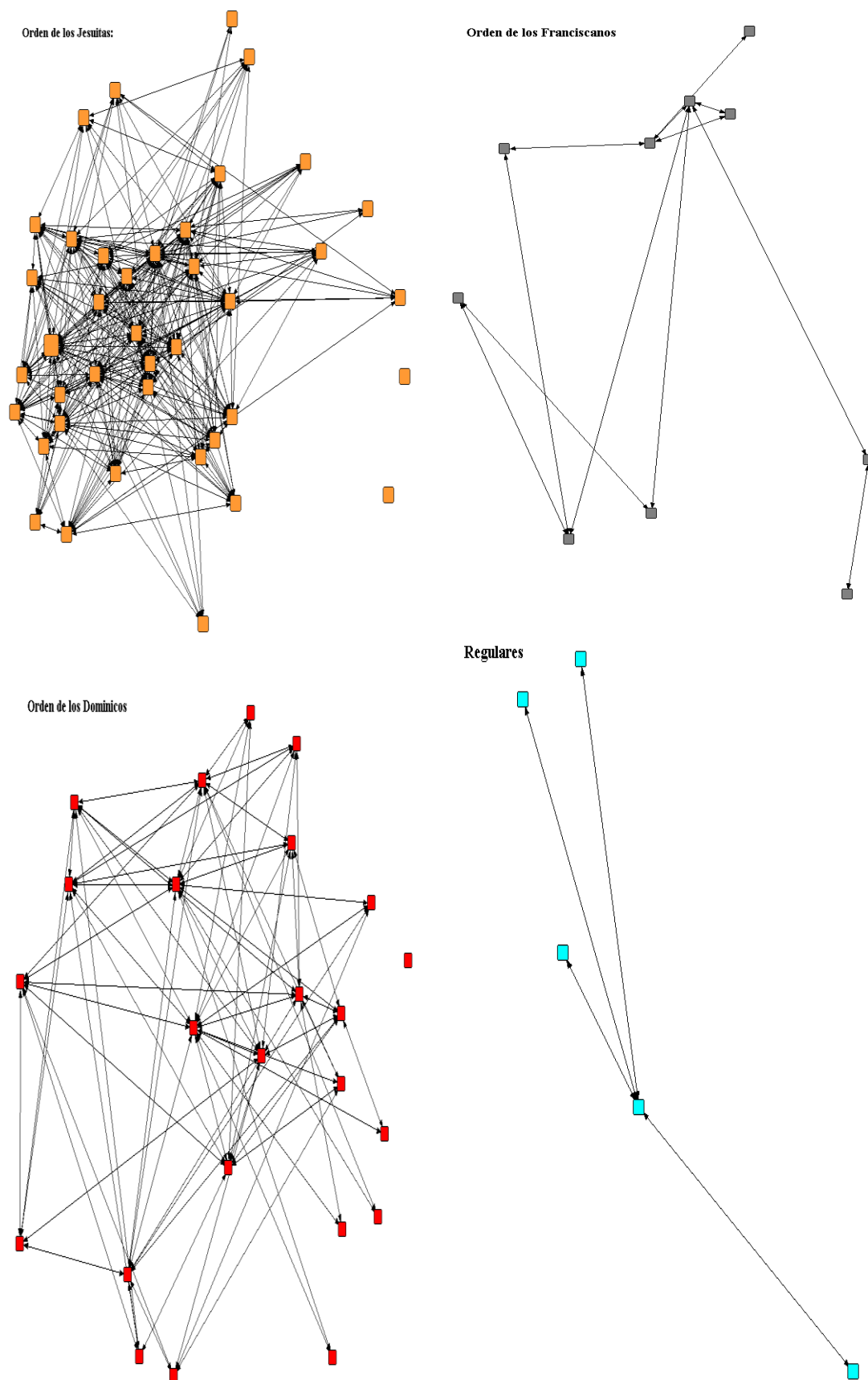
Anexo







Sociograma compuesto n° 5: distribución por órdenes y congregaciones



Profile

The author is assistant professor of European Modern History at the Faculty of Humanities and Educational Sciences in the University of La Plata, Centro de Investigaciones Socio-Históricas/Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET) (Argentina). He has a PhD in History from the Universities of Mar del Plata (Argentina) and Cantabria (Santander, Spain).

El autor es docente de Historia Moderna de Europa de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata y del Centro de Investigaciones Socio-Históricas/Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET) (Argentina). Doctor en Historia por las Universidades de Mar del Plata (Argentina) y Cantabria (Santander, España).

Fecha de recepción: 12 de noviembre de 2013.

Fecha de aceptación: 10 de marzo de 2014.

Publicado: 30 de junio de 2014,

Para citar este artículo: Osvaldo Víctor Pereyra, “Un estudio socio-métrico del tema de la moral económica y de su proyección en la Escuela de Salamanca, 1526-1670”, *Historiografías*, 7 (enero-junio, 2014): pp. 55-84,

<http://www.unizar.es/historiografias/historiografias/numeros/7/pereyra.pdf>